

VACIONES UNIDAS



CONSEJO
ECONOMICO
SOCIAL



Distr.
LIMITADA
E/CEPAL/MEX/1984/L.13/Rev.1
24 de septiembre de 1984

C E P A L

Comisión Económica para América Latina
y el Caribe



NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA, 1983
EL SALVADOR

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	8
a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales	8
b) La evolución de los principales sectores	12
c) La evolución del empleo y del desempleo	22
3. El comercio exterior	24
a) Introducción	24
b) El comercio de bienes	24
c) El comercio de servicios y los pagos a factores	31
d) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento	32
e) El endeudamiento externo	34
4. Los precios y los salarios	39
a) Los precios y la política antiinflacionaria	39
b) La evolución de los salarios	43
5. La política monetaria y fiscal	45
a) La política monetaria	45
b) La política fiscal	48



INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Principales indicadores económicos	2
2	Oferta y demanda globales	9
3	Producto interno bruto por actividad económica a costo de factores	13
4	Indicadores de la producción agropecuaria	15
5	Indicadores de la producción manufacturera	19
6	Indicadores de la producción y consumo de energía eléctrica	21
7	Evolución de la desocupación	23
8	Principales indicadores del comercio exterior	25
9	Exportaciones de bienes, <u>fob</u>	27
10	Importaciones de bienes, <u>cif</u>	30
11	Balance de pagos	33
12	Indicadores del endeudamiento externo	36
13	Evolución de los precios internos	41
14	Evolución de los precios al consumidor	42
15	Evolución de las remuneraciones	44
16	Balance monetario	46
17	Ingresos y gastos del sector público consolidado	49
18	Ingresos y gastos del gobierno central	50

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

Resulta cada vez más difícil examinar la situación de la coyuntura en El Salvador a la luz de las categorías tradicionales del análisis económico. El ya largo conflicto que sufre la sociedad salvadoreña se ubica en el centro del escenario político, económico, social e institucional. El dramatismo latente en la situación económica del país --manifestado en una actividad muy depresiva, desempleo y serios desajustes de los balances de pagos y fiscal-- se suma a factores aún más relevantes derivados de dicho conflicto, principalmente a la pérdida cuantiosa de vidas humanas que se sigue sucediendo, y a elevados daños a la infraestructura económica.^{1/} El conflicto interno se ha ido internacionalizando progresivamente, dada la creciente influencia de diversos actores externos, y en especial del Gobierno de los Estados Unidos de América.

Con todo, quizás lo que llama más la atención de la economía salvadoreña es que, a pesar del prolongado e intenso conflicto político interno, sumado a las condiciones particularmente adversas para el país originadas en la economía internacional durante el último cuatrienio, ésta continúa revelando --en el contexto de una profunda depresión económica y una innegable pérdida en los niveles promedio de vida-- algunos rasgos de normalidad. Así, en 1983, se contuvo la progresiva caída en el producto interno bruto de los cuatro años precedentes, al registrarse niveles comparables a los de 1982. Si bien es cierto que el producto interno bruto por habitante disminuyó por quinto año consecutivo --colocándose así en el nivel registrado en 1961-- , el estancamiento en el producto global de 1983 podría significar un punto de inflexión en la tendencia de años anteriores. (Véase el cuadro 1.)

^{1/} Existen varias estimaciones sobre los daños materiales derivados del conflicto bélico. Fuentes periodísticas aluden frecuentemente a la cifra de 600 millones de dólares, mientras que una estimación de la Cámara de Industria y Comercio de El Salvador lo sitúa en el orden de 1 000 millones de dólares.

Cuadro 1

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Indicadores económicos básicos</u>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	2 307	2 272	2 054	1 859	1 740	1 740
Población (millones de habitantes)	4 524	4 658	4 760	4 836	4 884	4 913
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	510	488	432	384	356	354
<u>Tasas de crecimiento</u>						
<u>Indicadores económicos de corto plazo</u>						
Producto interno bruto	5.6	-1.5	-9.6	-9.5	-6.4	-
Producto interno bruto por habitante	2.6	-4.3	-11.5	-11.1	-7.3	-0.6
Ingreso bruto <u>b/</u>	0.6	-1.9	-12.0	-11.6	-5.9	-1.0
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-22.4	-4.9	-12.2	-11.2	2.7	-8.7
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-15.2	37.1	-4.0	-21.6	-8.5	5.6
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	12.9	3.9	-6.8	-0.6	-8.7	2.4
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	14.6	14.8	18.6	11.6	13.8	15.5
Variación media anual	13.3	15.9	17.4	14.8	11.7	13.2
Dinero	9.9	21.6	7.2	-0.8	4.7	7.0
Sueldos y salarios <u>c/</u>	-5.9	1.7	-6.1	-12.9	-10.5	-11.7
Tasa de desocupación <u>d/</u>	3.7	6.7	16.2	25.0	30.0	30.0
Ingresos corrientes del gobierno	-13.1	18.3	-14.4	4.8	1.4	11.1
Gastos totales del gobierno	12.2	12.8	17.6	13.1	4.8	5.0
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <u>d/</u>	-11.3	7.0	31.1	34.0	36.4	29.8
Déficit fiscal/producto interno bruto <u>d/</u>	...	1.1	11.1	11.4	10.7	11.2
<u>Millones de dólares</u>						
<u>Sector externo</u>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-285	11	45	-210	-190	-167
Saldo de la cuenta corriente	-292	16	-2	-265	-265	-239
Saldo de la cuenta capital	348	-149	-73	217	335	418
Variación de las reservas internacionales netas	56	-134	-75	-48	70	179
Deuda externa global desembolsada	986	939	1 176	1 471	1 683	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

c/ Salarios mínimos reales de los trabajadores agropecuarios con excepción de la recolección de las cosechas de café, caña de azúcar y algodón.

d/ Porcentajes.

/Este fenómeno

Este fenómeno se apoyó exclusivamente en un repunte en el volumen y en el valor de las exportaciones en relación a los niveles sumamente deprimidos del año precedente, a pesar de que en el caso del café --principal rubro de exportación-- hubo que apelar a una fuerte reducción de los inventarios.

El hecho de que en 1983 se detuvo la tendencia descendente de la actividad económica, también se viabilizó por el considerable caudal de financiamiento externo recibido, en especial de fuentes oficiales bilaterales. Ese financiamiento no sólo facilitó cierto aumento del gasto público en términos nominales, sino que le permitió a El Salvador mantener una capacidad superior de importar a la de cualquier país centroamericano, medido a través del coeficiente de importación.

Por su parte, la inversión privada también logró interrumpir la persistente caída al mantenerse a niveles ligeramente superiores a los del año anterior, después de cuatro años de progresiva contracción. Ello se ha debido al clima generalizado de incertidumbre que afectó a los diversos agentes privados, y al panorama deprimido de la economía. Lejos de elevar la capacidad de oferta a través de nuevas inversiones, cabe sospechar que el acervo de capital existente se está desgastando rápidamente por falta de mantenimiento adecuado. El consumo privado volvió a caer, ante la contracción de los salarios reales y, en general, por los desajustes en el abastecimiento provocados por la situación anormal por la que atraviesa el país. Lo dramático de la situación se ilustra con la cifra del consumo real por habitante en 1983, que apenas alcanzó el nivel ya registrado en 1960.

En lo que se refiere a la oferta interna, se produjeron aumentos en la actividad agrícola a base de una expansión en el cultivo de la caña de azúcar y de la mayoría de los granos básicos, en parte en las tierras afectadas en años anteriores por el programa de la reforma agraria. Asimismo, la actividad de la construcción se expandió (4%), aunque ese crecimiento se logró sobre niveles anteriores extremadamente deprimidos. En cambio, la producción industrial volvió a disminuir en 1983, debido

/a la demanda

a la demanda interna comprimida y al deprimido nivel en que se mantienen las transacciones comerciales intracentroamericanas, pese a la leve recuperación ocurrida este año. Asimismo, se registró una caída en el valor agregado por los servicios básicos --debido al descenso de transporte, almacenamiento y comunicaciones-- y por los otros servicios, en relación al año precedente.

Para comprender mejor la conducción de la política económica durante 1983, es útil aludir brevemente al transcurso de un panorama económico muy sombrío y un contexto político muy tenso en los años inmediatos anteriores. En 1982 había asumido la administración un gobierno civil de coalición, fruto de un proceso electoral donde no estuvo presente el universo de los grupos representativos de la sociedad salvadoreña. La continuación de la confrontación civil y militar al interior de El Salvador, la mayor polarización de posiciones y la ruptura, en la práctica, de la coalición gobernante, derivó en que volviese a cundir en 1983 un ambiente de escepticismo en los distintos agentes económicos.

La intensificación del debate en lo interno y también en el ámbito internacional, en forma paralela a la intensificación de la contienda bélica, derivó en que fuese perdiendo eficacia gradualmente la política de ajuste y estabilización cuyos principales mecanismos fueron establecidos en 1982.^{2/} Más bien, en la medida en que adquirieron progresivamente carácter de permanencia y continuidad los principales desequilibrios y desajustes, la administración, considerada transitoria dado el calendario electoral fijado por la Asamblea Constituyente, trató de cumplir determinadas metas inscritas en el programa de estabilización, pero debió pagar tributo también a presiones no previstas.

Así, en lo que se refiere a las finanzas públicas, al principio del año se postuló una reducción sustancial del déficit fiscal, mediante el doble expediente de elevar los ingresos --especialmente los tributarios--

^{2/} En 1982 se ratificó un Acuerdo de Contingencia con el Fondo Monetario Internacional por 50 millones de dólares y otro de financiamiento compensatorio por 37 millones, con un horizonte que cubriría todo el año 1983.

y restringir el gasto. Se introdujeron algunas modificaciones, en efecto, al sistema tributario, pero éstas resultaron insuficientes por cuanto la discusión y aprobación legislativa de las reformas propuestas fueron tardías y resultaron de menor alcance que lo previsto. Así, el coeficiente de tributación apenas pasó del 10.7% en 1982 al 11.2% en 1983. En cuanto a la política de contención del gasto, dos circunstancias atentaron contra el cumplimiento del presupuesto originalmente aprobado: en primer término, las ascendentes erogaciones destinadas a la seguridad y la defensa, así como a la reparación de daños ocasionados a la infraestructura física y, en segundo lugar, los crecientes gastos por concepto de amortizaciones de la deuda, las que fueron muy superiores a las del año precedente.

En lo que se refiere al desequilibrio externo, se logró una evolución relativamente favorable. El déficit en cuenta corriente del balance de pagos se redujo de 265 millones de dólares en 1982 a 239 millones en 1983, como consecuencia de un mayor repunte en el valor de las exportaciones^{3/} que en el de las importaciones (aunque la considerable caída en el déficit comercial se contrarrestó parcialmente por un aumento del pago por servicios factoriales). El repunte en las exportaciones aludido se debió básicamente a un importante aumento en el valor de las exportaciones tradicionales --pasaron de 483 a 515 millones de dólares-- y a un modesto repunte de las ventas al resto de Centroamérica. Más significativa aún que la evolución de la cuenta corriente del balance de pagos fue la de la cuenta de capital, donde se registró un notorio superávit (casi 420 millones de dólares), lo cual permitió al país reconstituir parcialmente el nivel de sus reservas monetarias internacionales con 180 millones de dólares. Los ingresos netos de capital fueron producto de fuentes oficiales bilaterales --incluso se produjeron donativos por casi 150 millones de dólares del Gobierno de los Estados Unidos--, multilaterales y de

3/ Que en parte se logró mediante la disminución de inventarios de café, incremento del precio del algodón y aumento sustancial de las ventas de azúcar.

la reestructuración de parte de la deuda pública externa de corto plazo para alargar el período de las amortizaciones. En resumen, en 1983 el desequilibrio externo se atenuó ligeramente, y el país adquirió mayor margen de maniobra al contar con niveles ascendentes de financiamiento externo.

Otro objetivo de la política económica en 1983 fue mitigar las presiones inflacionarias. En ese sentido, contrariamente a lo acaecido en años precedentes, en 1983 se mantuvieron congeladas las tarifas de los servicios públicos. Asimismo, se establecieron topes a las cotizaciones de los productos básicos de la dieta de la población. Por otra parte, se siguió una política salarial muy restrictiva, manteniendo los salarios nominales virtualmente estancados. Sin embargo, y no obstante que los precios de las importaciones sufrieron un alza más moderada, ante distorsiones provocadas por la combinación de corrientes especulativas y mercados incontrolados, el proceso inflacionario se aceleró --la variación media anual fue de 13.2%, en comparación al 11.7% en 1982--, especialmente en el segundo semestre de 1983, y más aún para los alimentos.

Ello se tradujo, entre otros fenómenos, en una caída en los salarios reales promedio, lo cual a su vez contribuyó a la reducción ya mencionada en los niveles de consumo privado, y muy probablemente a un nuevo deterioro de la distribución del ingreso.

Finalmente, la política monetaria fue, en su esencia, consecuente con un programa de ajuste. Los medios de pago crecieron a un ritmo menor que el de los precios, y la expansión del crédito no fue superior al crecimiento del producto interno bruto nominal. Por otra parte, el sistema de intermediación elevó fuertemente la captación de depósitos --casi en su totalidad depósitos a la vista--, en parte como reflejo de la dificultad de convertir las tendencias en moneda local a divisas ante los controles cambiarios en vigor. En cuanto a la política cambiaria, se mantuvieron las disposiciones vigentes durante el año anterior, en el sentido de permitir el funcionamiento de una tasa dual. Ni la tasa oficial ni la preferencial sufrieron mayor modificación durante 1983.

/En síntesis

En síntesis, en medio de las tensiones políticas existentes es muy difícil la aplicación de cualquier programa de política económica, máxime cuando el gobierno no ejerce un control permanente sobre todo el territorio del país. Si bien es cierto que la ayuda internacional, especialmente la bilateral de los Estados Unidos, permitió aumentar las reservas internacionales netas, continuó la atonía generalizada de la economía, así como la renuencia del sector privado local de ampliar sus actividades productivas.

Todo lo anterior se produjo en el marco de la continuación de un conflicto bélico con elevado costo en vidas humanas, sumado a los rezagos acumulativos implícitos en el quinto año consecutivo de caída del producto interno bruto por habitante, con el consiguiente desempleo elevado --pese a la fuerte corriente emigratoria--, baja del salario real y, en general, una dramática situación de la sociedad salvadoreña. Si a ello se agrega la severa contracción en la formación de capital privado y la compleja urdimbre de factores detrás de las tensiones políticas existentes, las posibilidades de mejoras en el corto plazo se van diluyendo cada vez más en el tiempo.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Dentro de un panorama económico aún crítico, el año 1983 mostró una continua desaceleración de la contracción de la oferta global desde 1979. En efecto, en los cuatro años anteriores había disminuido 2%, 12%, 6% y 8%, respectivamente (casi 30% en total), resultando en 1983 un deterioro de 1.8%. Ello fue una consecuencia de la combinación de un estancamiento de la evolución del producto interno bruto y una nueva reducción del volumen de las compras externas, esta vez de una magnitud relativa de cerca de 6%. Esta relativa mejora --en el marco de un cuadro de todas maneras muy recesivo-- se debió al repunte en el volumen de las exportaciones y a una interrupción de la persistente caída que venía observando la inversión privada.

En el caso de la actividad interna, como se analizará con más detalle en las páginas siguientes, el desempeño menos desfavorable que el de años recientes, fue un resultado de la contraposición de cierto dinamismo en algunos sectores (en especial en dos de alta incidencia en el empleo), como el agropecuario y la construcción, frente a la continuación del deterioro de otros como la manufactura, el transporte y otros servicios. (Véase el cuadro 2 y más adelante el cuadro 3.)

Desde el punto de vista de la demanda, cabe diferenciar el relativo éxito logrado en el volumen de las ventas externas con un nuevo deterioro del conjunto de la demanda interna. En cuanto al primer aspecto, si bien la exportación creció en 1983 en más de 10%, ello apenas significa una recuperación luego de un descenso de casi 40% en el trienio anterior. En parte se debió a la elevación del volumen de exportación de algunos rubros importantes, consecuencia a su vez de cierta recuperación de la producción agrícola, aunque también --como en el caso del café--, por la disminución de los inventarios, dada la política reciente de buscar nuevos mercados ante la precaria situación de divisas.

Cuadro 2

EL SALVADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de colones constantes de 1970			Composición porcentual ^{b/}			Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1981	1982	1983 ^{a/}	1970	1980	1983 ^{a/}	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Oferta global</u>	<u>4 144</u>	<u>3 808</u>	<u>3 738</u>	<u>124.5</u>	<u>130.2</u>	<u>126.4</u>	<u>-12.3</u>	<u>-6.5</u>	<u>-8.1</u>	<u>-1.8</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	3 160	2 958	2 958	100.0	100.0	100.0	-9.6	-9.5	-6.4	-
Importaciones de bienes y servicios ^{c/}	984	850	780	24.5	30.2	26.4	-20.1	-6.6	-13.6	-5.9
<u>Demanda global</u>	<u>4 144</u>	<u>3 808</u>	<u>3 738</u>	<u>124.5</u>	<u>130.2</u>	<u>126.4</u>	<u>-12.3</u>	<u>-8.8</u>	<u>-8.1</u>	<u>-1.8</u>
Demanda interna	3 304	3 097	2 955	99.7	101.2	99.9	-12.2	-6.5	-6.3	-4.6
Inversión bruta interna	297	273	243	13.2	9.1	8.2	-53.8	-6.6	-8.1	-11.0
Inversión bruta fija	396	364	344	12.0	11.6	11.6	-43.7	-2.2	-8.1	-5.5
Construcción	192	188	...	5.1	5.6	...	-34.1	-1.6	-2.0	...
Maquinaria	204	176	...	6.8	6.0	...	-50.4	-2.7	-13.6	...
Pública	188	169	150	2.8	5.5	5.1	-23.1	-1.9	-10.1	-11.0
Privada	208	195	194	9.2	6.1	6.5	-54.7	-2.5	-6.2	0.3
Variación de existencias	-99	-91	-101	1.3	-2.5	-3.4
Consumo total	3 007	2 824	2 712	86.5	92.1	91.7	1.6	-6.5	-6.1	-4.0
Gobierno general	494	511	506	10.7	14.2	17.0	1.6	-0.2	3.5	-1.0
Privado	2 513	2 313	2 206	75.8	77.9	74.7	-3.2	-8.9	-7.9	-4.6
Exportaciones de bienes y servicios ^{c/}	840	711	783	24.8	29.0	26.5	-12.4	-17.1	-15.3	10.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación con índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Por el lado de la demanda interna, todos los componentes continuaron reflejando una tendencia descendente, con la excepción de la inversión privada en capital fijo que, después de un descenso por cuatro años consecutivos que significó una caída de 25% como promedio anual, registró un estancamiento en 1983.

Como consecuencia de la política de estabilización postulada en los acuerdos suscritos en 1982 con el Fondo Monetario Internacional, el sector público ejecutó una política austera de gasto y por lo tanto, lejos de generar algunos impulsos que irradiasen dinamismo en el sistema económico, reforzó las tendencias depresivas de las otras variables de la demanda interna. Ello fue de diferente dimensión y también con distintos objetivos en lo referente al gasto corriente que en el de capital, como se verá con más detalle al analizar en el último capítulo de esta nota la evolución de las finanzas del gobierno. En primer lugar, el consumo del gobierno se contrajo en 1% aunque se registrasen un aumento de la ocupación (principalmente con fines de seguridad) y otros gastos vinculados con la confrontación bélica. En segundo lugar, el gasto público de capital ---tanto del gobierno central como de las entidades descentralizadas--- fue menor en 1983 en términos constantes, a pesar de la continuación de algunas obras públicas de importancia, o la culminación de otras, como el caso de la Represa de San Lorenzo, inaugurada a mediados del año, y también de la necesidad de reponer buena parte de la infraestructura dañada o destruida como consecuencia de los actos de sabotaje, entre cuyos ejemplos cabe citar vías de comunicaciones, torres de transmisión eléctrica, puentes y caminos, así como otras obras realizadas con fines de defensa. Con todo, el volumen de la inversión registrado se quedó corto de lo planificado, decidiéndose ejecutar sólo aquellos proyectos con financiamiento asegurado y contrapartidas presupuestales. Parte de la inversión descrita se financió a través del sistema crediticio nacional, con apoyo financiero internacional (como el caso de la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos y el Banco Interamericano de Desarrollo). Así, se canalizaron recursos con destino a obras viales y a

/la construcción

la construcción de viviendas, aunque en términos absolutos ello no fue muy significativo si se compara con los niveles de construcción de los primeros años de la segunda mitad del decenio de los setenta.

Como se señaló precedentemente, tres rubros de la demanda interna superaron abiertamente la recuperación de los demás. Se trata, por un lado, del nuevo descenso del nivel de los inventarios, debido principalmente a la reducción de los bienes exportados como el café, así como a la de los abastecimientos importados, que en cierta medida posibilitó la relativa mejora del saldo comercial. Pero además, de acuerdo con la información cualitativa recogida tanto en las esferas del sector público como del privado, la incertidumbre que caracterizó las acciones de los diversos agentes privados nuevamente incidió en que los programas de producción continuasen con la tendencia de no reposición de inventarios, tanto de bienes intermedios como de utilización final. Una de las escasas excepciones a esa norma de tipo general se refiere a los inventarios de algunos insumos de la construcción, dada la relativa dinamización ya citada de esta actividad en 1983. Ese mismo fenómeno determinó que su aporte a la formación de capital fuese nuevamente de menor magnitud que el año anterior.

Finalmente, merece destacarse el nuevo deterioro del consumo privado, de más de 4% en 1983. Uno de los factores más determinantes en esta reducción fue, sin duda, el que se refiere a los efectos derivados de la política de congelamiento de salarios frente a un proceso inflacionario algo más elevado que el del año anterior. Para apreciar debidamente el deterioro del consumo privado, obsérvese la magnitud del mismo que fue ininterrumpido desde 1978 al último año, pasando de 3 050 millones de colones a precios constantes de 1970, a 2 206 millones, lo que equivale a un descenso en el quinquenio de 28% global y más de 30% por habitante. En todo caso, durante la coyuntura de 1983 continuó deteriorándose notoriamente el nivel de satisfacción de las necesidades básicas de la sociedad salvadoreña, implicando ello un agravamiento de uno de los más importantes indicadores del bienestar.

/b) La evolución

b) La evolución de los principales sectores

i) Introducción. Después de cuatro años consecutivos de fuertes caídas del producto interno bruto, en el año 1983 se alcanzó un nivel de estancamiento económico, con muy leve aumento en la producción de bienes, y a su vez leves descensos tanto en el conjunto de los servicios básicos como en los otros servicios. Cabe mencionar que estos resultados observados en cada una de las citadas tres grandes agrupaciones de actividades económicas promedian variaciones bastante diferentes entre sus respectivos componentes. Así, por ejemplo, en el caso de los bienes, un aumento de 15 millones de colones (de 1970) en el sector agropecuario y otro de cuatro millones en la construcción, superan por un margen no muy elevado a un deterioro de 15 de la manufactura. Similares contraposiciones se observan en el caso de los servicios básicos, dentro de los que el sector de la electricidad, gas y agua se elevó casi 4% en términos relativos frente a un descenso de casi 5% del sector de transporte, almacenamiento y comunicaciones. Finalmente, las disparidades no son tan tajantes en el caso de los otros servicios. (Véase el cuadro 3.)

En todo caso los resultados dispares mencionados, al examinar la evolución de las distintas actividades en el año, confirman la hipótesis de que dentro del marco recesivo el estancamiento global de la actividad económica registrado en 1983 no significa un claro signo de cambio en la tendencia depresiva. Dentro del mismo, una parte importante se explica por la elevación de la actividad agropecuaria, que si bien creció 2%, ello fue más bien una recuperación parcial de los deterioros de 1982 dados los problemas de inundaciones y sequías de aquel año, aunados a los desajustes de la reforma agraria iniciada en años anteriores. Téngase en cuenta, además, que en 1983 el valor agregado del resto de la actividad económica fuera de la agricultura disminuyó casi 1%.

ii) El sector agropecuario. El índice de la producción agropecuaria, como ya se ha mencionado, logró una leve recuperación en el año (2%), frente a sucesivos deterioros de los años anteriores.

Cuadro 3

EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	Millones de colones constantes de 1970			Composición porcentual ^{b/}			Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1981	1982	1983 a/	1970	1980	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
<u>Producto interno bruto^{c/}</u>	<u>2 918</u>	<u>2 732</u>	<u>2 731</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>-9.6</u>	<u>-9.5</u>	<u>-6.4</u>	<u>-</u>
<u>Bienes</u>	<u>1 388</u>	<u>1 284</u>	<u>1 288</u>	<u>51.4</u>	<u>48.6</u>	<u>47.2</u>	<u>-11.9</u>	<u>-11.4</u>	<u>-7.5</u>	<u>0.3</u>
Agricultura	824	761	776	30.6	28.4	28.4	-5.9	-10.1	-7.7	2.0
Minería	4	4	4	0.2	0.1	0.2	4.5	-2.6	-1.3	1.3
Industria manufacturera	456	417	402	17.6	16.8	14.7	-15.5	-15.8	-8.4	-3.5
Construcción	104	102	106	3.0	3.3	3.9	-34.2	-1.3	-2.0	4.3
<u>Servicios básicos</u>	<u>255</u>	<u>241</u>	<u>236</u>	<u>7.0</u>	<u>8.7</u>	<u>8.6</u>	<u>-5.1</u>	<u>-9.1</u>	<u>-5.5</u>	<u>-2.1</u>
Electricidad, gas y agua	85	82	85	1.6	2.7	3.1	-1.5	-3.3	-3.8	3.7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	170	159	151	5.3	6.0	5.5	-6.7	-11.8	-6.5	-4.8
<u>Otros servicios</u>	<u>1 287</u>	<u>1 226</u>	<u>1 207</u>	<u>41.6</u>	<u>42.7</u>	<u>44.2</u>	<u>-6.9</u>	<u>-6.5</u>	<u>-4.7</u>	<u>-1.5</u>
Comercio y finanzas	546	489	465	20.3	19.4	17.0	-13.2	-12.5	-10.4	-4.9
Bienes inmuebles	139	143	146	4.0	4.3	5.3	3.1	1.5	2.6	2.0
Servicios gubernamentales	374	386	392	8.4	11.3	14.4	3.5	2.4	3.0	1.5
Otros servicios	228	208	204	8.8	7.8	7.5	-8.3	-9.1	-8.7	-2.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

/De todas

De todas maneras, esta inflexión en la tendencia observada anteriormente es muy relativa si se tiene en cuenta que en forma global la producción es inferior en casi 21% a la de 1975; además, apenas supera en algo menos de 5% a la de 1970, mientras que en ese período de 13 años la población salvadoreña aumentó en cerca de 40%. También en el caso del sector agropecuario puede observarse una gran dispersión en cuanto a los resultados de la coyuntura. En efecto, se contraponen dentro de los rubros de exportación un descenso bastante pronunciado en los dos principales productos --el café y el algodón--, con un incremento por segunda vez de la caña de azúcar, bastante importante en este caso, pues casi alcanzó los elevados niveles de 1975.^{4/} A su vez, dentro de los rubros con destino esencialmente al consumo interno, destaca un ritmo de crecimiento elevado de la mayoría de los granos básicos (maíz, frijol y arroz), frente a un descenso muy vertiginoso del sorgo (maicillo). (Véase el cuadro 4.)

Sin duda que el conflicto bélico presente en El Salvador desde hace algunos años atrás continúa siendo determinante en los resultados del sector agropecuario, probablemente en mayor medida en 1983 que en los años anteriores. En efecto, en esferas productivas --en algunos rubros más que en otros--, se mantuvo una gran incertidumbre por las características del contexto político, y especialmente por el hecho de que una parte del territorio agrícola no puede ser plenamente aprovechada, o al menos incide en una pérdida de niveles de productividad por área o por ocupado, dada la persistencia de los conflictos armados, lo que no sucede con las principales áreas de explotación de la caña de azúcar, localizadas en el occidente del país. Asimismo, en algunos casos, como el algodón, siguió incidiendo negativamente también la postergación de resoluciones precisas con referencia a la aplicación del programa de la reforma agraria que se refiere a los predios en arriendo.

En el caso del café, volvieron a descender fuertemente los niveles de producción, por efectos climáticos, por existencia de la roya, por la incertidumbre que generó entre los productos de 100 ha a 500 ha,

^{4/} En 1978, año relativamente normal, la caña de azúcar representaba 4% de la producción del sector.

Cuadro 4

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
							1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Indice de la producción agropecuaria</u> (base 1968 = 100.0)	112.0	145.3	142.5	129.6	115.1	118.8 ^{b/}	-7.2	-9.1	-11.2	2.0 ^{b/}
Agrícola	112.4	142.2	140.2	126.4	111.2	...	-5.4	-9.8	-12.0	...
Pecuaria	110.9	156.1	150.6	140.6	132.2	...	-12.5	-6.6	-5.9	...
<u>Producción de los principales cultivos c/</u>										
<u>De exportación</u>										
Café	7 912	3 587	4 094	3 825	3 796	3 446	-0.8	-15.1	-0.8	-9.2
Algodón oro	1 207	1 616	1 349	948	871	826	-4.3	-29.7	-8.1	-5.2
Caña de azúcar	1 587	3 166	2 564	2 263	2 372	3 016	-22.8	-11.7	4.8	27.2
<u>De consumo interno</u>										
Mafz	7 912	9 565	11 473	10 919	8 999	9 960	0.7	-4.8	-17.6	10.7
Frijol	636	838	852	834	828	927	-15.6	-2.1	-0.7	12.0
Arroz oro	625	818	858	709	501	611	4.3	-17.6	-29.3	22.0
Maicillo	3 200	3 800	3 041	2 950	2 700	2 217	-12.7	-3.0	-8.5	-17.9
<u>Indicadores de la producción pecuaria</u>										
<u>Beneficio</u>										
Vacunos ^{d/}	147	187	185	148	145	145	-8.9	-20.0	-2.0	-
Porcinos ^{d/}	158	115	126	121	143	140	-10.0	-4.0	18.2	-2.0
Aves ^{e/}	35	36	2.9	2.9
<u>Otras producciones</u>										
Leche ^{f/}	218	319	351	321	267	262	-14.4	-4.8	-16.8	-1.9
Huevos ^{g/}	341	599	809	800	844	...	-3.2	-7.3	5.5	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

b/ Estimado sobre la base de las variaciones del valor agregado a precios constantes.

c/ En miles de quintales, con excepción de la caña de azúcar, que está expresada en miles de toneladas.

d/ Miles de cabezas.

e/ Millones de libras de carne.

f/ Millones de botellas.

g/ Millones de unidades.

/Ia aplicación

la aplicación de la reforma agraria --lo que recién se dilucidó en los últimos días del año--, y el propio conflicto militar que no permitió la atención adecuada de las plantaciones en cierta parte del territorio. Asimismo, de acuerdo a informaciones oficiales, los productores no utilizaron eficientemente los créditos de avío concedidos por el sistema bancario, lo que originó una reducción en los niveles de fertilización. La exportación del café pudo elevarse, sin embargo, como consecuencia en especial de la fuerte disminución de los inventarios.

La producción de algodón volvió a disminuir por quinto año consecutivo. En primer lugar, destacó como factor determinante en los resultados la incertidumbre generada por el proyecto de reforma agraria y su posible ampliación y, por otro lado, el propio hecho de que la parte más importante del cultivo del algodón se localiza en el oriente del país, en áreas en gran parte escenario del conflicto armado. Esto contrastó con un incremento en los precios internacionales de casi 10%.

En el caso de la caña de azúcar, que como se mencionó antes, fue un rubro que mostró un fuerte crecimiento en el año, se explica en parte porque a través de la institución oficial Inazúcar, se logró estimular a la producción vía subsidios a los precios y también a través de instrumentos crediticios así como facilidades para la utilización de fertilizantes. En este rubro agrícola se combinaron dos factores convergentes en el crecimiento: por un lado, un aumento bastante sustancial de las áreas en explotación y, por otro, una elevación importante de la productividad por área.

En lo que respecta a los granos básicos, luego de fuertes descensos en los años anteriores, éstos alcanzaron cierto grado de recuperación. En especial algunos beneficiarios de la reforma agraria fueron estimulados con precios de garantía relativamente rentables y créditos adecuados, que permitieron aumentos en varios de los más importantes rubros, aunque en general no alcanzaron los mayores niveles históricos. En el caso del maíz dista aún de esa meta, ya que en 1983 la producción fue 13% inferior a la de 1980. En cambio la producción de frijol --de menor importancia relativa en El Salvador-- fue superior en 1983 a la de

aquel año en casi 9%. De todas maneras los resultados relativamente auspiciosos de la producción de granos permitieron en alguna medida aliviar la presión sobre la utilización de divisas con destino al abastecimiento de algunos de estos alimentos básicos en la dieta de la población.

Con referencia a la producción pecuaria, sobre la base de la información parcial obtenida en fuentes oficiales, cabe colegir que los resultados fueron relativamente negativos, pero menos así que en años precedentes. En efecto, el beneficio de ganado de res se mantuvo aparentemente estancado en 1983, luego del vertiginoso descenso de 1981 y 1982.

A su vez en el caso del ganado porcino, luego de un ascenso del beneficio bastante elevado en 1982, en el último año volvió a descender, en esta ocasión en 2%. El hato ganadero --tanto vacuno como porcino-- del país se encuentra en una situación precaria. En efecto, cuatro factores se vienen combinando en el deterioro del inventario de ganado: el conflicto bélico que subsiste desde varios años atrás, la alta tasa de extracción en forma desordenada para cubrir perentorias necesidades alimenticias y mantener un flujo de exportaciones, las reacciones de los ganaderos ante el proceso de reforma agraria y, finalmente, el limitado alcance de los programas de sanidad animal y de desarrollo del pie de cría. En la práctica, a pesar de que las estimaciones preliminares indican una baja casi reiterada del beneficio, la tasa de extracción ha ido aumentando progresivamente como consecuencia de la disminución del hato ganadero, planteándose así uno de los principales estrangulamientos para el desarrollo futuro de la actividad.

Por su parte, si bien no se cuenta con estimaciones oficiales precisas, cabe mencionar que se han realizado algunos esfuerzos bastante importantes con el fin de aumentar la producción avícola, tanto de carne como de huevos.

Finalmente, la producción de leche disminuyó nuevamente en 1983, aunque a un ritmo no muy elevado, bastante inferior a los de los años anteriores, derivando ello, a diferencia del caso de los granos, en presiones adicionales sobre los requerimientos de abastecimientos externos.

/iii) La manufactura.

iii) La manufactura. Por quinto año consecutivo la industria manufacturera volvió a presentar un fuerte retroceso en sus niveles de producción. En 1983, en efecto, el valor agregado del sector se ubicó en menos de dos tercios del registrado en 1978, lo que marca la profundidad e intensidad de la crítica situación del sector. (Véase el cuadro 5.)

Varios factores influyeron en este nuevo retroceso de la manufactura. Por un lado, la atonía generalizada de la economía y la consiguiente deprimida demanda interna de productos manufacturados; ello se refleja en la continuidad de un elevado desempleo y subempleo, a lo que se agregó en 1983 la fuerte caída del salario real. Por otro lado, la situación de crisis generalizada en la economía de los países centroamericanos afectó la colocación de productos industriales, que aun cuando experimentó un leve repunte en términos nominales, está muy lejos de los satisfactorios niveles alcanzados en el pasado y además, en términos reales, significa un estancamiento en el deprimido volumen de 1982. A ello se agregó, lógicamente, la incertidumbre que generó en el sector empresarial la continuidad del conflicto tantas veces mencionado.

La información oficial por ramas industriales fue muy parcial, por lo que debieron realizarse sólo algunas estimaciones en forma muy global. Destaca, en primer lugar, una nueva caída de los alimentos, bebidas y tabaco, de los productos químicos y de la escasa producción de la metal-mecánica. En el caso de los materiales de construcción, si bien aparentemente mostraron un estancamiento a pesar del crecimiento de la actividad de la construcción, ello pudo deberse principalmente al hecho de que disminuyeron los inventarios.

Finalmente, como indicador indirecto de la manufactura, cabe señalar coherentemente la fuerte caída del consumo industrial de electricidad, que descendió más de 6% en el año (30% en sólo cuatro años en total), como consecuencia de la caída de la actividad industrial y de las continuas tensiones políticas y sociales presentes en el país.

Cuadro 5

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1975	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Índice de valor agregado (1970 = 100.0)</u>	138.2	133.4	119.5	109.5	104.8 ^{b/}	-15.5	-10.4	-8.4	-4.9 ^{b/}
Alimentos, bebidas y tabaco	144.0	136.7	126.8	119.9	117.5	-14.1	-7.2	-5.4	-2.0
Textiles, vestuario y productos de cuero	95.8	102.3	89.6	71.2	72.3	-16.5	-12.4	-20.5	1.5
Textiles	64.7	62.0	49.7	33.6	...	-21.1	-19.8	-32.4	...
Vestuario, calzado y otros productos de cuero	131.6	148.8	141.4	127.1	...	-14.1	-5.0	-10.1	...
Madera y papel	129.0	139.6	129.5	102.0	105.1	-19.1	-7.2	-21.3	3.0
Madera y sus manufacturas	136.3	139.0	143.7	130.4	...	-20.8	3.4	-9.3	...
Papel y productos de papel	123.1	140.2	119.0	80.7	...	-17.6	-15.1	-32.2	...
Químicos, derivados del petróleo y caucho	126.7	116.6	100.4	96.7	87.0	-17.6	-13.9	-3.7	-10.0
Productos químicos	113.2	96.9	87.9	90.8	...	-21.6	-9.2	3.2	...
Derivados del petróleo y caucho	148.0	147.7	124.1	116.1	...	-13.0	-16.0	-6.5	...
Productos minerales no metálicos	140.5	104.2	118.4	102.3	102.3	-21.4	13.7	-13.6	-
Maquinaria y productos metálicos	158.6	163.5	120.0	105.8	103.6	-19.9	-26.6	-11.8	-2.0
Productos metálicos	175.9	157.6	136.0	127.9	128.5	-19.5	-13.7	-5.9	0.5
Maquinaria y equipo	151.1	166.0	118.9	97.1	88.4	-20.1	-28.4	-18.3	-9.0
Otras manufacturas	114.9	119.4	88.4	74.9	...	-14.5	-26.0	-15.3	...
<u>Otros indicadores de la producción manufacturera</u>									
Consumo industrial de electricidad (millones de kWh)	410	557	544	485	454	-14.1	-2.3	-10.8	-6.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares estimadas sobre la base de indicadores parciales.

b/ Estimado sobre la base de la variación del período enero-agosto.

iv) La construcción. El aumento del sector de la construcción es, junto al de la agricultura, lo que explica que en 1983 no haya ocurrido una nueva caída del producto interno bruto. En la información recogida se estima que la recuperación relativa observada en esta actividad se debió fundamentalmente a la acción del sector público, frente a un nuevo deterioro de la originada en la esfera privada. Como ya se comentó anteriormente, al referirse a la inversión, fue importante en el año la terminación de la Central Hidroeléctrica de San Lorenzo, algunas obras de comunicaciones y, en especial, la reconstrucción de infraestructura afectada por los actos de sabotaje y otras obras requeridas con el objetivo de la defensa. También comenzó a tener cierta importancia en algunos centros urbanos una aún incipiente recuperación de viviendas de tipo medio, merced a algunos apoyos financieros externos. De todas maneras estos últimos esfuerzos no han adquirido aún una magnitud más importante dada la situación de tensión prevaleciente en la sociedad salvadoreña en lo que va de los años ochenta.

v) Los servicios básicos. Dentro de los servicios básicos se observó una recuperación de cierta significación propiamente en la generación de energía eléctrica (7% en el año), frente a descensos de los tres años anteriores. De todas maneras cabe resaltar que esta recuperación superó la generación de 1980 en aproximadamente 3%, como resultado principalmente de la puesta en marcha de la mencionada Represa de San Lorenzo. En cuanto al consumo de electricidad, esta mayor oferta del servicio permitió también el alza de aquél. No obstante, resulta significativo el hecho de que, a pesar de esa mayor oferta, un rubro --la electricidad con destino a la industria-- volvió a descender (por cuarta ocasión), lo que certifica el deterioro de la actividad de la manufactura. (Véase el cuadro 6.)

La dinamización global del sector de la electricidad, gas y agua, fue insuficiente de todas maneras para compensar el deterioro mayor --tanto en valor absoluto como relativo--, del transporte, el almacenamiento y las comunicaciones. Este sector, a su vez, combinó a su

Cuadro 6

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION Y CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA

	Millones de kWh						Tasas de crecimiento			
	1970	1975	1980	1981	1982	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
<u>Producción</u>	<u>671</u>	<u>1 059</u>	<u>1 540</u>	<u>1 512</u>	<u>1 489</u>	<u>1 595</u>	<u>-3.7</u>	<u>-1.8</u>	<u>-1.5</u>	<u>7.1</u>
<u>Consumo total</u>	<u>584</u>	<u>941</u>	<u>1 338</u>	<u>1 323</u>	<u>1 289</u>	<u>1 323</u>	<u>-5.5</u>	<u>-1.1</u>	<u>-2.6</u>	<u>2.6</u>
Residencial	157	241	337	382	400	428	4.9	-1.3	4.7	7.0
Comercial	78	126	174	166	171	191	-7.0	-4.7	3.0	11.7
Industrial	246	410	557	544	485	454	-14.2	-2.3	-10.8	-6.4
Gobierno y otros	103	164	220	231	233	250	4.3	5.0	0.9	7.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Minería y Recursos Energéticos.

a/ Cifras preliminares estimadas sobre la base de la variación del período enero-agosto.

interior, la disparidad de un comportamiento al alza del volumen de carga agrícola con un descenso de la industrial y de la de productos importados.

vi) Sector de otros servicios. Del resto de los servicios destaca la caída del comercio y las finanzas, como consecuencia de la recesión generalizada, y con menor intensidad de los servicios personales. En cambio, por cuarto año consecutivo aumentaron tanto la propiedad de viviendas como el valor agregado del gobierno, en este último caso como consecuencia del aumento de la planta de funcionarios, esencialmente para tareas de carácter no civil. Estas alzas no alcanzaron a compensar los descensos mencionados en los otros sectores, por lo que el conjunto de esta agrupación de sectores de servicios descendió en casi 2%.

c) La evolución del empleo y del desempleo

La no disponibilidad de información directa a través de encuestas sobre estas variables dificulta una evaluación adecuada de su evolución. Todo parecería indicar que difícilmente puedan haber mejorado los niveles ocupacionales, con un producto que no crece, pese a avances factibles del empleo en el sector de la construcción. Los descensos en la manufactura y en el conjunto de los servicios, unidos a la caída de la fabricación de productos con altos requerimientos de mano de obra para las cosechas --como los casos del café y del algodón--, y al hecho de que los aumentos de granos básicos se dieron fundamentalmente en el sector de pequeños y medianos productores, harían previsible un incremento en el desempleo abierto y en las condiciones de subempleo. Sin embargo, fuentes oficiales estimaron el mantenimiento de 30% de desocupación abierta, cifra de por sí muy elevada, en el supuesto de que se continuó con un fuerte ritmo migratorio hacia el exterior, que significó un pausado incremento de la población económicamente activa. La situación dramática que se comentó en los análisis anteriores sobre la evolución de la economía de El Salvador se habría mantenido en 1983. (Véase el cuadro 7.)

Cuadro 7

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LA DESOCUPACION

	1979	1980 ^{a/}	1981	1982 ^{b/}	1983 ^{b/}
<u>Tasas de desocupación</u>					
Nacional	6.7	16.2	25.0 ^{c/}	30.0	30.0
Sector agropecuario	7.8	27.0
Resto de actividades	5.7	8.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación del Desarrollo Económico y Social y del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Corresponde al primer semestre.

b/ Cifras preliminares.

c/ Véase, Informe sobre la economía presentado por el Presidente del Banco Central de Reserva de El Salvador el 22 de diciembre de 1981.

3. El comercio exterior

a) Introducción

Sí bien durante 1983 mejoró levemente en algunos aspectos la evolución de las variables del comercio exterior y del balance de pagos, ello no fue suficiente para impedir que continuase persistiendo el desequilibrio característico desde el inicio del presente decenio de los ochenta. Entre los hechos positivos, cabe resaltar una recuperación del volumen de las exportaciones (7%), que de todas maneras fue de muy escasa significación si se tiene en cuenta que el deterioro del volumen exportado había sido de 37% en el trienio 1980-1982. A su vez, en 1983 ese factor relativamente favorable se vio en parte atenuado por un deterioro de los términos del intercambio de 6%. Estos, si bien habían tenido signo positivo sólo un año, 1981, y como habían descendido a la mitad en el cuatrienio 1978-1981, continúan en 1983 una tendencia de gradual deterioro. (Véase el cuadro 8.)

Por otra parte, una elevación del valor de las exportaciones y una contracción del de las compras externas produjo una disminución del déficit comercial, el cual fue en parte contrarrestado por un nuevo incremento del pago por factores. Por lo tanto, el déficit de la cuenta corriente, aunque algo menor al anterior, resultó superior a la meta que las autoridades se habían propuesto a comienzos del ejercicio.

Frente a esos resultados, el país contó con un apoyo financiero externo por segundo año consecutivo por un monto mayor que el del citado déficit, y como se logró transformar parte de la deuda externa de corto plazo a largo plazo, se elevó el nivel de las reservas internacionales netas en casi 180 millones de dólares.

b) El comercio de bienes

i) Las exportaciones. El valor corriente de las ventas externas de bienes venía descendiendo desde 1980 por la persistencia en el deterioro del volumen global y por un comportamiento muy deprimido de las cotizaciones internacionales. Ello indujo a las autoridades a intensificar los

Cuadro 8

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes						
Valor	-17.6	41.2	-5.0	-25.8	-11.8	3.9
Volumen	1.2	34.9	-5.5	-19.1	-17.6	7.2
Valor unitario	-18.6	4.6	0.6	-8.3	7.1	-3.1
Importaciones de bienes						
Valor	10.4	0.4	-6.0	0.2	-10.2	2.4
Volumen	-0.2	-12.2	-20.9	-4.5	-15.1	-3.5
Valor unitario	10.7	14.3	18.8	4.9	5.7	6.1
Relación de precios del intercambio de bienes	-26.2	-8.2	-14.8	-12.7	1.3	-5.7
<u>Indices (1970 = 100.0)</u>						
Relación de precios del intercambio de bienes	132.8	121.9	103.9	90.7	92.0	86.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes <u>b/</u>	156.3	193.6	155.8	110.1	91.9	92.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios <u>b/</u>	170.1	207.2	170.6	125.6	109.4	110.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Quántum de las exportaciones de bienes o de bienes y servicios, según el caso, ajustado por el respectivo índice de la relación de precios del intercambio.

/esfuerzos

esfuerzos tendientes, por un lado, a la búsqueda de nuevos mercados para algunos productos y, por otro, a tratar de expandir las ventas hacia aquellos países y regiones con los que tradicionalmente se mantenían relaciones comerciales. Sin embargo, no fue fácil lograr tales propósitos por varias razones, incluyendo el hecho de que se mantuvieron latentes durante 1983 los efectos de la crisis internacional; que la crisis prevaeciente en el Mercado Común Centroamericano --con el consiguiente problema de saldos impagos en varias direcciones-- aunada a las tensiones políticas vigentes, volvieron a dificultar en 1983 el comercio de la zona, y de que los problemas de confrontación bélica al interior del país --ya de larga duración--, entre cuyas manifestaciones cabe destacar los actos de sabotaje a la producción y distribución mencionados antes, fueron también obstáculos difíciles de superar al afectar la actividad en especial de algunos de los productos agrícolas de exportación.

No obstante lo señalado en el párrafo anterior, El Salvador logró en 1983 cambiar el signo de la tendencia descendente del valor de las exportaciones de los tres años anteriores, elevándose éstas en casi 4%, recuperación de poca significación si se tiene en cuenta que el descenso de 1979 a 1982 fue de cerca de 40%. Las ventas a Centroamérica registraron una leve recuperación (5%) frente a un aumento de 4% en el caso de la orientada al resto del mundo, donde destacó el caso de algunas de las principales exportaciones no tradicionales, a pesar de su escasa significación relativa. (Véase el cuadro 9.)

El conjunto de las principales exportaciones tradicionales fue consistente con un alza en el caso del café, el algodón y especialmente en el azúcar, mientras que las ventas de camarón descendieron. El rubro más relevante --el café-- elevó su volumen de venta, fruto de los esfuerzos realizados para disminuir los inventarios acumulados, colocándolos incluso en mercados no tradicionales, quedando sujeta la negociación a los avatares del comportamiento de los precios, muy erráticos, pero generalmente por debajo de los obtenidos según las formalidades de los acuerdos multilaterales. Ello trajo como consecuencia que, en tanto el volumen del grano vendido aumentó 24%, el precio promedio se redujo más de 18%, resultado esto último de la venta a los países fuera del Convenio Internacional del Café.

Cuadro 9

EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 a/	1970	1980	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
<u>Total</u>	<u>789</u>	<u>704</u>	<u>732</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>-5.3</u>	<u>-26.1</u>	<u>-11.8</u>	<u>3.9</u>
Centroamérica	205	174	183	...	27.5	25.0	10.9	-30.7	-15.3	5.1
Resto del mundo	593	530	549	...	72.5	75.0	-10.3	-23.9	-10.6	3.6
<u>Principales exportaciones tradicionales</u>	<u>539</u>	<u>483</u>	<u>515</u>	<u>66.1</u>	<u>67.5</u>	<u>70.4</u>	<u>-10.5</u>	<u>-25.8</u>	<u>-10.4</u>	<u>3.6</u>
Café	453	403	408	51.1	57.2	55.7	-10.2	-26.3	-11.1	1.2
Algodón	53	45	59	9.8	7.9	8.1	-2.3	-37.7	-14.7	31.1
Azúcar	14	16	34	3.0	1.2	4.6	-51.9	7.7	13.6	112.5
Camarón	19	19	14	2.2	1.2	1.9	-	46.2	1.6	-26.3
<u>Principales exportaciones no tradicionales</u>	<u>40</u>	<u>44</u>	<u>49</u>	<u>4.8</u>	<u>5.9</u>	<u>6.7</u>	<u>18.9</u>	<u>-36.5</u>	<u>10.0</u>	<u>11.4</u>
Productos de perfumería y cosméticos	9	8	...	0.1	1.4	...	15.4	-40.0	-11.1	...
Insecticidas, fungicidas y desinfectantes	3	3	...	0.8	0.6	...	50.0	-50.0	-	...
Hilazas e hilos de algodón	7	11	...	1.3	1.0	...	10.0	-36.4	57.1	...
Vestuario	21	22	...	2.6	2.9	...	19.2	-32.3	4.8	...
<u>Resto</u>	<u>219</u>	<u>177</u>	<u>168</u>	<u>29.1</u>	<u>26.6</u>	<u>23.4</u>	<u>5.5</u>	<u>-23.4</u>	<u>-19.2</u>	<u>-5.1</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

Por su parte, los resultados fueron mucho más favorables en el caso del que tradicionalmente fue el segundo producto en importancia, el algodón, dado que frente a un nivel del volumen muy superior al de 1982 (con base también en reducción de inventarios), el precio internacional fue prácticamente igual. De todas maneras, este efecto favorable es ínfimo frente a las posibilidades de oferta que tendría el país si no se hubiera afectado tan considerablemente desde varios años la siembra de este artículo. El Salvador es uno de los países del área centroamericana con mayores posibilidades --dados sus recursos naturales-- para expandir esta producción.

En cuanto al azúcar, el valor de la exportación más que se duplicó al combinarse dos elementos favorables al país: en primer lugar, el aumento del volumen en el orden de cerca de 65% y, en segundo, una mejora en los precios convenidos, de más de 30%. A su vez, el aumento en el volumen vendido se debió a la conjugación de una mayor producción --al racionalizarse el uso de algunos recursos, concretamente en el caso de un ingenio de gran magnitud--, como la concesión a El Salvador, de los Estados Unidos, de una parte de la cuota disminuida a Nicaragua.

Finalmente, en el caso del camarón, se combinó una reducción no muy significativa en el precio, con un descenso relativo mayor del volumen.

En el caso de las ventas a Centroamérica, se observó un crecimiento (5%), que si bien significa una interrupción de la dirección descendente que venían manifestando, solamente representa una recuperación parcial del dinamismo que caracterizó a estas ventas en el pasado. En todo caso, el resultado antes apuntado se logró a pesar de que durante el último mes del año, el comercio entre El Salvador y Guatemala fue suspendido.

/ii) Las importaciones.

ii) Las importaciones. Por su parte, el valor nominal de las compras externas de bienes evolucionó levemente al alza, dado un comportamiento en ascenso muy pronunciado en el índice de precios (6%), frente a una tendencia siempre descendente desde 1977 en el volumen de las ventas externas. Dada la insuficiencia de divisas, el país continuó adoptando una política de restricción de las compras externas, para lo cual ya en años anteriores se habían adoptado algunas disposiciones con ese objetivo; en 1983 se suspendió el deterioro en términos nominales dadas dos circunstancias coadyuvantes: en primer lugar, a pesar de la situación depresiva generalizada en la actividad económica, cabe afirmar --sobre la base de las informaciones de fuentes oficiales y privadas-- que el país ha venido gradualmente agotando los inventarios mínimos de materias primas y productos importados en general. En segundo lugar, y en parte como consecuencia de este hecho, a mediados del segundo semestre, en la medida en que se mejoraron parcialmente los niveles de las reservas internacionales netas, las autoridades monetarias adoptaron una disposición por la que se suspendían algunas de las restricciones anteriores. Dado que esta disposición se adoptó hacia los últimos meses del año, el repunte de las compras externas de bienes no fue de significación. (Véase el cuadro 10.)

iii) Los términos del intercambio y el poder de compra de las exportaciones. Ya se comentó anteriormente sobre la evolución de los precios de las exportaciones de bienes que descendieron globalmente en el orden de 3%. Por su parte, el precio de las importaciones de bienes ascendió algo menos del 6%, como consecuencia de la contraposición de una elevación de las cotizaciones de casi todas las compras externas, con el descenso del precio del principal insumo importado: el petróleo. La conjugación de las cotizaciones comentadas dio por resultado que la relación de precios del intercambio de bienes se redujera. A su vez,

Cuadro 10
EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 a/	1970	1980	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
Total	986	883	904	100.0	100.0	100.0	-5.8	2.5	-10.4	2.4
Centroamérica	302	264	33.3	...	24.5	-5.6	-12.7	...
Resto del mundo	684	619	66.7	...	-16.0	6.5	-9.5	...
Bienes de consumo	302	262	281	33.4	31.9	31.1	14.6	-1.6	-13.4	7.3
Duraderos	26	26	29	...	3.5	3.2	-35.8	-25.5	-	11.5
No duraderos	276	236	252	...	28.4	27.9	27.0	1.1	-14.7	8.4
Materias primas y bienes intermedios	569	516	519	48.9	56.5	57.4	-0.4	4.6	-9.2	0.6
Petróleo y combustibles	149	143	121	1.2	15.7	13.4	23.8	-1.3	-3.8	-15.4
Materiales de construcción	59	46	51	47.7	5.9	5.6	-20.8	3.5	-22.4	10.9
Otros	361	327	347	...	34.9	38.4	-4.5	7.4	-9.4	6.1
Bienes de capital	115	105	104	17.7	11.6	11.5	-46.4	3.6	-8.7	-1.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.
a/ Cifras preliminares.

/este comportamiento

este comportamiento, combinado con la evolución del volumen de las ventas externas, determinó que el poder de compra de las exportaciones de bienes se elevara casi 1%, luego de un reiterado deterioro de años anteriores. De todas maneras, el poder de compra de 1983 es inferior al de principios del decenio de los años setenta. Por su parte, en el caso del poder de compra total de bienes y servicios, apenas se elevó algo menos de 1%, alcanzando un nivel de poco más de la mitad del de sólo cuatro años antes. Estos simples indicadores permiten relativizar la recuperación que en general mostraron las variables del comercio exterior durante el año que se analiza.

c) El comercio de servicios y los pagos a factores

El déficit de los servicios "reales" disminuyó en el año, de 88 millones de dólares a 74 millones, manteniéndose en cierta medida una estructura similar a la de 1982. En el caso de algunos de los servicios vendidos, como el del turismo, cabe señalar que continuó existiendo en el país --en especial en San Salvador-- un porcentaje importante de capacidad hotelera no utilizada como consecuencia de la tensa situación que ha caracterizado a la sociedad salvadoreña desde hace algunos años. Con respecto a los servicios importados, a pesar de los esfuerzos realizados con el fin de procurar su disminución, ello no fue posible, por lo menos en las magnitudes esperadas, porque dependen en alta medida del comportamiento de la adquisición de bienes en el exterior y de la evolución de las cotizaciones de los fletes y de los seguros, o en algún otro caso, como el del turismo en el exterior, porque ya se había reducido considerablemente en años anteriores y no existe un margen muy apreciable para que esa tendencia pueda continuar. (Véase más adelante el cuadro 11.)

Buena parte de la mejora del saldo negativo del balance comercial prácticamente perdió relevancia ante el nuevo aumento del déficit en los servicios factoriales. El Salvador en 1979 mostró en su balance de pagos

/un saldo

un saldo negativo de sólo 40 millones de dólares por este concepto --dentro del cual fue altamente significativo el pago de intereses de la deuda externa-- y en 1983 se aproximó al orden de 150 millones. Precisamente este es el factor de mayor distorsión en la cuenta corriente, que sigue contraponiéndose al objetivo de sanear las finanzas externas. Aún más, esta situación podría agravarse en los próximos años debido a que el crecimiento de la deuda externa del país fue muy intenso desde 1980, a pesar de que El Salvador ha sido uno de los países de la región que ha recibido apoyo en condiciones más o menos blandas, como el originado en fuentes de los Estados Unidos.

d) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

Luego de un deterioro del balance comercial bastante significativo en 1978, en los dos primeros años del período de la recesión (1979 y 1980), el balance comercial total de bienes y servicios fue de signo positivo. En ese bienio el volumen de la importación descendió aproximadamente un tercio. A pesar de que posteriormente comenzó a aplicarse cada vez en forma más estricta una política económica de ajuste, el descenso vertiginoso del valor y del volumen de las exportaciones incidió en el bienio siguiente (1981-1982) en un déficit comercial nuevamente de gran dimensión. Fue precisamente en esos dos años cuando comenzó a incidir muy negativamente el pago de los servicios de factores, por lo que el déficit en cuenta corriente se situó en una cifra muy elevada (coincidentemente 265 millones de dólares en ambos ejercicios). Finalmente, en 1983, una reducción de casi 40 millones de dólares en el déficit comercial (que difícilmente puede mejorar en tanto subsistan la situación anormal del país y la debilidad de los mercados internacionales), se contrarrestó en parte por los crecientes compromisos por remuneración de factores del exterior. Frente a ello, como las transferencias unilaterales privadas se mantuvieron más o menos al mismo nivel que anteriormente, el saldo de la cuenta corriente --uno de los principales y repetidos desajustes examinados en las sucesivas últimas coyunturas--, apenas mejoró en términos absolutos. Representó más de 6% del producto interno bruto del país.

Cuadro 11

EL SALVADOR: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Balance de la cuenta corriente</u>	<u>-292</u>	<u>16</u>	<u>-2</u>	<u>-265</u>	<u>-265</u>	<u>-239</u>
Balance comercial	-285	11	45	-210	-190	-167
Exportaciones de bienes y servicios	923	1 266	1 215	953	872	921
Bienes fob	802	1 132	1 075	798	704	732
Servicios reales ^{b/}	121	134	140	155	168	189
Transporte y seguros	23	24	25	20	41	46
Viajes	37	25	13	14	20	22
Importaciones de bienes y servicios	1 208	1 255	1 170	1 163	1 062	1 088
Bienes fob	951	955	897	898	806	825
Servicios reales ^{b/}	257	300	273	265	256	263
Transporte y seguros	98	107	84	113	116	117
Viajes	103	117	106	69	60	64
Servicios de factores	-52	-40	-64	-100	-133	-148
Utilidades	-26	-45	-41	...	-70	-80
Intereses recibidos	15	40	18	17	15	15
Intereses pagados	-49	-72	-72	-117	-127	-131
Trabajo y propiedad	8	37	31	...	49	48
Transferencias unilaterales privadas	45	45	17	45	58	76
<u>Balance de la cuenta de capital</u>	<u>348</u>	<u>-149</u>	<u>-73</u>	<u>217</u>	<u>335</u>	<u>418</u>
Transferencias unilaterales oficiales	6	6	32	15	113	148
Capital de largo plazo	175	78	177	189	222 ^{c/}	270 ^{c/}
Inversión directa	23	-10	6	-
Inversión de cartera	4	-6	-1	-
Otro capital a largo plazo	148	94	172	189	222 ^{c/}	270 ^{c/}
Sector oficial ^{d/}	115	83	170	196	163	146
Préstamos recibidos	127	100	204	205	185	173
Amortizaciones	-10	-36	-29	-4	-22	-27
Bancos comerciales ^{d/}						
Préstamos recibidos						
Amortizaciones						
Otros sectores ^{d/}						
Préstamos r						
Amortizar						
Capital de						
Sector						
Ban						
r						

En 1983, frente a una situación deficitaria algo atenuada con respecto al año anterior, El Salvador continuó recibiendo ayuda bilateral de cierta consideración por parte de los Estados Unidos, lo cual se materializó vía donaciones oficiales (por este concepto el país que sólo había recibido 15 millones de dólares en 1981, en los dos últimos años, percibió ingresos por 113 millones y casi 150 millones, respectivamente). A su vez, fue progresivamente creciente el ingreso neto de capitales, superando en los dos últimos años, en valores absolutos, el déficit en cuenta corriente. Por esta circunstancia, en 1982 comenzó a recuperar el nivel de reservas internacionales netas, y más todavía en 1983.^{5/}

Como fuera señalado en el examen de la coyuntura de 1982, ante los reiterados desajustes del balance de pagos, el país había solicitado y recibido apoyo del Fondo Monetario Internacional; en 1981 un financiamiento compensatorio de algo más de 30 millones de dólares de derechos especiales de giro y, en 1982 --estando en ejercicio la nueva administración--, se firmó un acuerdo de contingencia por algo más de 40 millones de derechos especiales de giro, además de otro financiamiento compensatorio por 32 millones de derechos especiales de giro. Todo ello en el contexto de un programa de ajuste que, como en otros casos de la región, no fue posible cumplir en todas las metas programadas. Hacia fines de 1983 se reiniciaron las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional, sin lograrse acuerdo al mes de diciembre.

e) El endeudamiento externo

El Salvador, luego de Guatemala, es el país de Centroamérica con menor deuda externa por habitante. No obstante, las dificultades de liquidez externa indujeron a las autoridades al igual que a los gobiernos de otros países de la región --aunque con cierto desfase frente al caso de

^{5/} En los primeros meses de 1983 el nivel de las reservas internacionales netas continuó deteriorándose hasta llegar a menos de 38 millones de dólares. En el mes de junio cambiaron a signo positivo, elevándose hasta 134 millones en el mes de agosto. En octubre --último mes con información oficial detallada a la fecha de elaborar esta nota--, el nivel de las reservas internacionales netas era de 116 millones de dólares, equivalente a algo menos de 40 días de importaciones de bienes y servicios.

aquéllos--- a buscar apoyo tanto en fuentes internacionales públicas como privadas. Del mismo modo que en la mayoría de los países de la región, parte de los compromisos asumidos a fines del decenio anterior y comienzos del actual, en especial los de la deuda privada, fueron concertados también en fuentes comerciales y no internacionales, con el consiguiente "endurecimiento" de las condiciones en cuanto a plazos e intereses. Frente a ello, y ante la realidad de un desajuste creciente de las finanzas públicas y del balance de pagos, fue el Banco Central el que asumió nuevos y crecientes compromisos, como una forma de coadyuvar coordinadamente al proceso de "saneamiento" financiero inscrito en la política de ajuste que se intensificó al acordar con el Fondo Monetario Internacional.

Junto a lo anterior cabe mencionar también que el apoyo financiero de los Estados Unidos ---ya mencionado y que en parte se tradujo en donaciones de diverso tipo y préstamos a través de la Agencia Internacional de Desarrollo--- coadyuvó en un cambio de algunas de las pautas que habían caracterizado a la estructura de la deuda externa global de El Salvador y que llevaron, entre otras consecuencias, a que las autoridades monetarias asumieran ante el exterior parte de los compromisos de la esfera privada. Téngase en cuenta, por ejemplo, que en 1978 de 986 millones de dólares de deuda externa de El Salvador, 48% correspondía al sector privado, sólo 18% al Banco Central de Reserva y el restante 34% al sector público (con exclusión de la institución emisora). (Véase el cuadro 12.) En el lapso de cuatro años, hasta 1982, la deuda externa global se elevó a 1 683 millones de dólares, de los cuales el sector privado participó con 12%, el Banco Central con 42% y el resto del sector público con 47%. En otras palabras, en ese período las autoridades monetarias debieron elevar el endeudamiento externo de la institución en casi cuatro veces, el resto del sector público en poco más del doble, y la esfera privada disminuyó en valores nominales a

Cuadro 12

EL SALVADOR: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
<u>Millones de dólares</u>						
<u>Deuda externa pública desembolsada</u>						
Saldos						
Total ^{b/}	517	591	947	1 254	1 487	... ^{c/}
Total ^{d/}	339	399	475	653	786	957
Gobierno Central	121	142	204	328	414	518
Instituciones oficiales	218	255	271	325	372	439
Garantizada	193	235	255	306	347	...
No garantizada	25	20	16	19	25	...
Desembolsos ^{d/}	74	75	98	194	146	198
Servicios ^{d/}	32	31	40	39	49	62
Amortizaciones	15	16	21	15	22	27
Intereses	17	15	19	24	27	35
<u>Deuda externa global</u>						
Saldos	986	939	1 176	1 471	1 683	...
Servicios	91	119	138	160	217	...
Amortizaciones	42	47	66	43	90	...
Intereses	49	72	72	117	127	131
<u>Porcentajes</u>						
<u>Relaciones</u>						
Deuda externa global/PIB	32.0	27.2	32.9	41.7	47.4	...
Deuda externa pública/PIB	16.8	17.1	26.5	35.6	41.9	...
Servicio de la deuda externa global/exportaciones de bienes y servicios	9.9	9.4	11.4	16.8	24.9	...
Servicio de la deuda externa pública/exportaciones de bienes y servicios <u>d/</u>	3.5	2.4	3.3	4.1	5.6	6.7
Servicio de la deuda externa pública/desembolsos <u>d/</u>	43.2	41.3	40.8	20.1	33.6	31.3
Servicio de la deuda externa global/PIB	3.0	3.5	3.9	4.5	6.1	...
Servicio de la deuda externa pública/PIB <u>d/</u>	1.0	0.9	1.1	1.1	1.4	1.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares; b/ Incluye deuda del Banco Central de Reserva; c/ La deuda del Banco Central de Reserva fue de 701 millones de dólares al 31 de diciembre de 1982. De acuerdo a la información oficial, desde esa fecha hasta el 31 de octubre de 1983 las obligaciones extranjeras a largo plazo de dicha Institución se elevaron en 315 millones de dólares, pero disminuyeron en igual lapso las de corto plazo por un monto de 318 millones, y d/ Excluye deuda del Banco Central de Reserva.

mucho menos de la mitad.^{6/} De acuerdo con informaciones oficiales, esta tendencia continuó acentuándose durante 1983, pero con un importante cambio en la estructura por plazos ya que, a través de gestiones de refinanciamiento exitosas, se logró readecuar un monto superior a 300 millones de dólares de compromisos de corto plazo, a mediano y largo plazo, lo que consecuentemente derivó en una mejora del nivel de reservas internacionales netas, ya comentado anteriormente.

Conviene aclarar, sin embargo, que este cambio de la estructura de la deuda externa de El Salvador que tiende a aumentar la importancia relativa de la comprometida por el Banco Central, se destina casi en su totalidad a subsanar problemas de balance de pagos más que a orientar los recursos hacia la producción y el desarrollo. Por otra parte, al cambiar los plazos de gran parte de esta deuda --de corto a mediano y largo--, si bien se está aminorando en cierta medida el desequilibrio financiero externo presente, por otro lado se está desfasando el cumplimiento de los compromisos que presionarán en el futuro, y que pueden obstaculizar una política de desarrollo. Obsérvese en el cuadro 12 que ya en 1982 el servicio de la deuda externa global absorbió el 25% de la divisas generadas por las exportaciones de bienes y servicios.

En síntesis, la difícil situación financiera externa de El Salvador, que se venía arrastrando de años anteriores y que notoriamente se había agravado en 1982, mostró un cambio de matiz relativamente significativo, paralelamente a un apoyo cada vez más notorio en forma directa por parte de los Estados Unidos, con derivaciones importantes, como efecto demostrativo, en la actitud de otras fuentes de financiamiento externo. Pero junto a ello vale la pena señalar que, dado el estrangulamiento comercial --que sólo puede mejorar a costa de mayor recesión, imposible de concebir cuando el país completó un cuatrienio de continua recesión y el último

6/ Véase: El Salvador en cifras, Indicadores Económicos, Banco Central de Reserva de El Salvador, 1982.

año de estancamiento en un nivel sumamente deprimido--, el aparente mejoramiento de la situación de liquidez es sumamente frágil; sólo sería posible de mantener en tanto continúe incrementándose el apoyo financiero internacional, bajo pautas de concertación blandas, como las que últimamente ha ido obteniendo el país. Pero de todas maneras, en tanto continúa la conmoción de la sociedad salvadoreña, que ha sido característica creciente de estos últimos años, resulta difícil concebir un proceso de reactivación económica consistente con una progresiva y segura superación del desequilibrio del balance de pagos.

4. Los precios y los salarios

a) Los precios y la política antiinflacionaria

Durante el año prácticamente no hubieron cambios en la política de precios adoptada, estableciéndose metas de reducción de la inflación. En 1981 se había comenzado a aplicar un programa de estabilización monetaria, entre cuyas premisas figuraba que las empresas de servicios públicos deberían reorganizarse tendiendo a su autofinanciamiento, no presionando así ni a las finanzas del gobierno ni al sistema monetario consolidado. Sin embargo, en 1982 dicho objetivo de estabilización debió sufrir algunas importantes alteraciones, desde el punto de vista del proceso inflacionario, toda vez que en cumplimiento de las metas señaladas, las tarifas de algunos bienes y las de los servicios públicos debieron reajustarse, derivando ello en un resultado de la evolución de los precios superior al previsto. Del mismo modo, el sistema dual en el tipo de cambio a través del cual bienes no esenciales deberían solventarse con recursos obtenidos en el mercado libre (que de todas maneras no fue muy elevado), había coadyuvado en 1982 a los resultados comentados.

En 1983 nuevamente se produjo una intensificación del proceso inflacionario --aunque a un ritmo menor que el de otros países centroamericanos-- que va planteando las dificultades que afronta la Administración para lograr el saneamiento de las finanzas y la estabilidad bajo las pautas de la política de ajuste que viene aplicando. Ya en 1983 no puede suponerse que la intensificación del proceso inflacionario se debe a hechos nuevos como los comentados para el año 1982 (aumento de tarifas de servicios públicos o sistema dual), dado que uno y otro casi no sufrieron alteraciones en el año. Más bien la explicación habría que buscarla en las dificultades que normalmente cabe suponer en un ámbito de la economía salvadoreña que, aunque en estancamiento en el año --según la información oficial--, de todas maneras se debate en una situación de carencias de todo tipo, luego de una recesión de cuatro años consecutivos, en medio de un continuado deterioro del nivel de satisfacción

/de las necesidades

de las necesidades básicas de la población, aun en 1983, si se tienen en cuenta los indicadores por habitante. Por otra parte, la oferta insuficiente de productos esenciales agravada por la dificultad de movilización y distribución a nivel nacional como consecuencia del conflicto bélico no sólo latente, sino en expansión, provocan distorsión en el sistema de precios. En situaciones tan anormales no hay que omitir tampoco el hecho real de que la distorsión en los canales de comercialización y distribución implica, en muchos casos, procesos especulativos con derivaciones en los precios.

Al observar las cifras tanto de los promedios anuales como las variaciones del fin de año y la evolución de éstas a lo largo del mismo, cabe señalar que en el caso de los precios al consumidor las cotizaciones medias de los alimentos muestran un ritmo superior al del índice general. Esta situación se dio por tercera vez en los últimos cuatro años, lo cual amerita considerar que el rubro de mayor importancia en la canasta de consumo de las familias es el más afectado por el proceso inflacionario, con la consiguiente repercusión en aquellos sectores de la población en cuya estructura de gasto la alimentación tiene la mayor ponderación. (Véanse los cuadros 13 y 14.)

La evolución de las variaciones del período de doce meses se fue elevando progresivamente durante el segundo semestre del año. Hasta el mes de junio, el proceso inflacionario anual se había mantenido en torno a 11%, más bien con una tendencia descendente, pero posteriormente ésta sufrió una inflexión hacia arriba. Este fenómeno es mucho más notorio en el caso de los alimentos, que en los últimos meses se cotizaron en promedio más de 17% por sobre el mismo mes del año anterior. Ello parecería indicar que uno de los postulados centrales de la política de ajuste --el dominio y reducción de la inflación-- no sólo no se logró, sino que además se complicó el cumplimiento del objetivo en forma coincidente con la relativa mayor holgura de la liquidez externa.

En el caso de los precios mayoristas destaca la diversidad de las oscilaciones por categorías. El mayor aumento se dio en los materiales de construcción, lo cual puede deberse a que una muy relativa

Cuadro 13

EL SALVADOR: EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<u>Indices (promedio del año)</u>						
Índice de precios al consumidor ^{a/}	233.5	270.6	317.6	364.6	407.4	460.9
Alimentos	242.6	278.5	333.3	392.1	433.9	482.3
Índice de precios mayoristas ^{b/}	221.1	253.2	300.8	345.4	366.2	403.2
Agropecuarios	361.9	378.4	393.2	434.7	482.5	530.4
Manufacturados	192.8	211.4	247.6	280.6	292.1	301.2
Materiales de construcción	198.5	224.8	270.2	303.9	328.3	372.6
Combustibles y energía	235.0	345.2	470.2	586.5	621.6	624.9
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Índice de precios al consumidor ^{a/}	14.6	14.8	18.6	11.6	13.8	14.8
Alimentos	12.7	13.7	22.5	14.4	11.0	17.9
Índice de precios mayoristas ^{b/}	4.7	22.9	17.1	12.6	4.6	14.1
Agropecuarios	3.0	4.3	12.3	5.4	12.8	16.6
Manufacturados	-1.0	20.4	6.3	15.4	1.8	2.4
Materiales de construcción	7.6	17.8	4.7	25.0	10.0	16.3
Combustibles y energía	3.5	37.0	23.7	19.6	0.2	1.0
<u>Variación media anual</u>						
Índice de precios al consumidor ^{a/}	13.3	15.9	17.4	14.8	11.7	13.1
Alimentos	10.7	14.8	19.7	17.6	10.7	13.4
Índice de precios mayoristas ^{b/}	4.8	14.5	18.8	14.8	6.0	10.1
Agropecuarios	1.7	4.6	3.9	10.6	11.0	16.5
Manufacturados	-1.6	9.6	17.1	13.3	4.1	4.8
Materiales de construcción	0.5	13.2	20.2	12.5	8.1	13.5
Combustibles y energía	0.3	46.9	36.2	24.7	6.0	0.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Corresponde al área metropolitana de San Salvador; para 1978, base junio de 1954 = 100.0 y para los años 1979 a 1983 se encadenó con el nuevo índice base, diciembre 1978 = 100.0.

b/ Base 1955 = 100.0 (excluye café).

Cuadro 14

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR^{a/}

	Indices (diciembre 1978 = 100.0)						Variación con respecto a doce meses			
	Total			Alimentos			Total		Alimentos	
	1981	1982	1983	1981	1982	1983	1982	1983	1982	1983
Enero	138.1	153.6	173.7	141.7	160.8	178.0	11.2	13.1	13.5	10.7
Febrero	139.9	154.5	174.1	145.5	162.6	179.2	10.4	12.9	11.8	10.2
Marzo	141.4	157.8	176.8	148.6	164.3	181.0	11.6	12.1	10.6	10.2
Abril	143.6	159.9	176.9	151.5	166.1	181.1	11.4	10.7	9.6	9.0
Mayo	145.2	161.7	179.2	153.4	168.1	184.3	11.4	10.8	9.6	9.7
Junio	147.1	164.1	182.7	154.2	171.1	189.0	11.6	11.4	11.0	10.5
Julio	148.3	164.6	185.7	155.5	171.4	193.1	11.0	12.8	10.2	12.7
Agosto	149.1	165.0	190.3	156.4	172.1	202.3	10.7	15.4	10.0	17.6
Septiembre	150.0	168.9	193.7	156.7	172.4	203.3	12.6	14.7	10.0	17.9
Octubre	150.9	169.8	194.2	157.9	174.0	203.5	12.5	14.4	10.2	16.9
Noviembre	151.4	170.9	195.3	158.5	175.6	204.4	12.9	14.3	10.8	16.4
Diciembre	152.0	172.4	197.9	159.3	176.9	208.5	13.8	14.8	11.0	17.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Corresponde al área metropolitana de San Salvador.

reanudación de algunas obras --mínima, teniendo en cuenta los ínfimos niveles, luego de la continuada recesión-- tropezó con el obstáculo de muy bajos niveles de inventarios de insumos. Por otra parte, los precios mayoristas agropecuarios subieron bastante más que los de la manufactura, lo que en parte podría explicar que en el índice de precios al consumidor subieron más los alimentos que el total, fruto de la alta incidencia que en los mismos tienen los del sector agrícola, a pesar de la mayor oferta de la producción interna.

b) La evolución de los salarios

Durante el año se sucedieron algunos conflictos de orden laboral en pro de reivindicaciones salariales, en mayor número que anteriormente. Probablemente éstos hubieran sido todavía más extendidos si no fuera por dos factores: por un lado, la persistencia de una tensa situación política y, por otro, a que ante la difícil situación de desempleo y de subempleo ya examinada, prevalece la necesidad de conservar el puesto de trabajo más que el planteamiento de aumentos en las remuneraciones. Obsérvese que, en general, nuevamente volvieron a quedar congelados los salarios nominales, consistentemente con la política de ajuste postulada. Ello determinó que todos los salarios mínimos reales descendieran casi 12% en el año, luego de casi 11% el año anterior. En el caso de los trabajadores agropecuarios, ello significó un deterioro de más de un tercio del salario real en cuatro años. Este es uno de los indicadores más claros que induce a pensar en la continuada reducción del nivel de satisfacción de necesidades básicas de los estratos de menores ingresos de la población. (Véase el cuadro 15.)

Cuadro 15

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (1970 = 100.0)				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983	1980	1981	1982	1983
<u>Salarios mínimos nominales</u>								
Trabajadores agropecuarios	231.1	231.1	231.1	231.1	10.2	-	-	-
Recolección de cosechas								
Café	529.7	527.7	529.7	529.7	36.2	-	-	-
Caña de azúcar	425.8	444.4	444.4	444.4	86.8	4.4	-	-
Algodón	377.8	388.9	388.9	388.9	47.8	2.9	-	-
Industrias agrícolas de temporada								
Beneficio de café	560.0	560.0	560.0	560.0	82.5	-	-	-
Ingenios azucareros	320.0	320.0	320.0	320.0	24.2	-	-	-
Beneficio de algodón	320.0	320.0	320.0	320.0	20.7	-	-	-
Otras actividades en San Salvador								
Industrias y servicios	322.8	343.8	343.8	343.8	34.0	6.5	-	-
Comercio	295.1	314.3	314.3	314.3	27.5	6.5	-	-
<u>Salarios mínimos reales</u>								
Trabajadores agropecuarios	82.9	72.2	64.6	64.6	-6.1	-12.9	-10.5	-11.6
Recolección de cosechas								
Café	190.0	165.6	148.3	148.3	16.1	-12.8	-10.5	-11.6
Caña de azúcar	152.7	138.9	124.4	124.4	59.1	-9.0	-10.5	-11.6
Algodón	135.5	121.6	108.9	108.9	25.9	-10.3	-10.5	-11.6
Industrias agrícolas de temporada								
Beneficio de café	200.9	175.1	156.8	156.8	55.5	-12.8	-10.5	-11.6
Ingenios azucareros	114.8	100.0	89.5	89.5	5.8	-12.9	-10.5	-11.6
Beneficio de algodón	114.8	100.0	89.5	89.5	2.8	-12.9	-10.5	-11.6
Otras actividades en San Salvador								
Industrias y servicios	115.8	107.5	96.2	96.2	14.2	-7.2	-10.5	-11.6
Comercio	105.8	98.2	87.9	87.9	8.6	-7.2	-10.5	-11.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

5. La política monetaria y fiscal

a) La política monetaria

En 1983 se trató en la esfera monetaria de continuar aplicando --quizá con mayor intensidad que en los años anteriores-- la política de ajuste adoptada con el fin de atenuar los efectos negativos de los desequilibrios financieros, y acordada con el Fondo Monetario Internacional. Sin embargo, en la práctica, en algunos aspectos la aplicación de esta política no pudo cumplir totalmente las metas que se habían establecido a principios del año y, en otros, resultó aún más restrictiva y contraccionista que lo previsto.

Obsérvese en primer lugar que el conjunto de los medios de pago se elevó casi 8%, tasa que si bien significó una aceleración respecto al ritmo de crecimiento del año anterior, se situó todavía por debajo de la inflacionaria y, consecuentemente, del producto interno bruto a precios corrientes. La leve disminución del coeficiente de liquidez en 1983 fue una consecuencia de comportamientos relativamente dispares del efectivo en poder del público que disminuyó incluso en 1%, frente a los depósitos en cuenta corriente, que mostraron un fuerte aumento del 16%. (Véase el cuadro 16.)

Este dinamismo de los depósitos a la vista resultó inferior al del cuasidinero (23%), que a su vez combina un estancamiento de los depósitos de ahorro con un excepcional crecimiento de los depósitos a plazo (31%). Esta situación refleja, en parte, la creciente liquidez en moneda local frente a las dificultades de adquirir divisas en el marco de un control cambiario. Los tenedores de esa liquidez al parecer prefirieron orientarla hacia la colocación bancaria --asegurando una rentabilidad vía tasas de interés-- frente a operaciones en la esfera real, con el consiguiente riesgo, dada la situación de inestabilidad política, económica y financiera.

En conjunto, los factores de absorción crecieron 10% en total. Dentro del mismo, caben destacar también, por su dinamismo, los préstamos externos a largo plazo (se incrementaron 27%).

Frente a ese comportamiento de los factores de absorción, los de expansión evolucionaron a un ritmo más pausado. Dentro de ellos destacó la mejora en los niveles de las reservas internacionales netas, como consecuencia principalmente de la renegociación, merced a la que

Cuadro 16

EL SALVADOR: BALANCE NOMETARIO

	Saldos a fin de año (millones de colones)				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <u>a/</u>	1980	1981	1982	1983 <u>a/</u>
<u>Dinero</u>	<u>1 416</u>	<u>1 404</u>	<u>1 470</u>	<u>1 585</u>	<u>7.2</u>	<u>-0.8</u>	<u>4.7</u>	<u>7.8</u>
Efectivo en poder del público	719	703	732	725	-3.2	-2.2	4.1	-1.0
Depósito en cuenta corriente	697	701	738	860	20.6	0.6	5.3	16.5
<u>Factores de expansión</u>	<u>3 905</u>	<u>4 619</u>	<u>5 361</u>	<u>5 870</u>	<u>12.1</u>	<u>15.9</u>	<u>16.1</u>	<u>9.5</u>
Reservas internacionales netas	-175	-373	-197	304
Crédito interno	4 100	4 992	5 558	5 566	28.1	26.0	11.3	0.1
Gobierno (neto) <u>b/</u>	571	1 259	1 633	1 578	...	120.5	20.7	-3.4
Instituciones públicas	1 238	1 297	1 175	970	106.1	0.7	-9.4	-9.4
Sector privado	2 301	2 436	2 750	3 018	-7.5	5.9	12.9	9.7
<u>Factores de absorción</u>	<u>2 539</u>	<u>3 215</u>	<u>3 891</u>	<u>4 295</u>	<u>12.8</u>	<u>25.1</u>	<u>21.0</u>	<u>10.1</u>
Quasidinero	1 135	1 397	1 633	2 004	0.9	23.1	16.9	22.7
Depósito de ahorro	643	787	893	904	8.4	22.4	13.5	0.1
Depósito a plazo <u>c/</u>	492	610	740	1 100	-7.3	24.0	21.3	48.6
Bonos	190	205	246	263	-21.8	7.9	20.0	6.9
Préstamos externos a largo plazo	725	922	1 239	1 572	50.4	27.2	34.4	26.9
Otras cuentas (neto)	519	691	773	446	30.9	33.1	11.9	-42.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

b/ El crédito neto del gobierno (crédito neto menos depósitos) fue negativo en 1977 y 1978 (127 millones de colones y 98 millones, respectivamente) y positivo en 1979 (21 millones de colones).

c/ Incluye depósitos en divisas por montos escasos.

se logró una readecuación de plazos por montos bastante significativos, y a la cual se aludió en páginas precedentes de esta nota.^{7/}

Contrariamente, la expansión del crédito permaneció estancada como resultado del efecto combinado de una caída en el financiamiento otorgado al gobierno y a las instituciones públicas, dentro del programa de ajuste, y de un incremento de cerca de 10% en el crédito concedido al sector privado que, con todo, por efectos de la inflación resultó negativo en términos reales.

Durante el año casi no hubieron nuevas medidas de política monetaria, dado que se mantuvieron tanto los porcentajes de encaje como las tasas de interés activas y pasivas. Entre los pocos cambios introducidos a la política monetaria vigente durante el año, cabe destacar el refinanciamiento de los créditos en mora en el sistema financiero. Esta medida trató de beneficiar en primer lugar a aquellos que habían perdido total o parcialmente sus bienes de capital y/o cosechas agrícolas, como consecuencia del conflicto bélico; en segundo término, aquellos que se vieron perjudicados por una drástica caída en la demanda y/o los precios de los bienes o servicios producidos y, finalmente, los que se hubieran visto afectados por las demoras en la implementación de "las reformas legales atinentes a la propiedad".

Por otra parte, en la segunda mitad del año se fijaron montos máximos de depósitos de ahorro en las asociaciones de ahorro y préstamo. En esferas oficiales se temió que una elevación desmesurada de los mismos, atraídos por las altas tasas de interés vigentes desde períodos anteriores, hubiera podido alentar corrientes especulativas, y en cierta medida "desestabilizadoras", en caso de retiros masivos.

^{7/} Cabe mencionar que entre el mes de mayo y el de junio de 1983 se observan los cambios significativos en la posición del sistema bancario salvadoreño con referencia al sector externo. En efecto, en ese mes las reservas monetarias internacionales netas pasaron de un monto de -139 millones de colones a 151 millones, mientras que las obligaciones extranjeras a largo plazo aumentaron de 394 millones de colones a 1 125 millones. Ese incremento de 231 millones de colones fue absorbido en su totalidad por el Banco Central de Reserva.

b) La política fiscal

La crítica situación de las finanzas públicas volvió a constituirse en uno de los principales escollos de la coyuntura de 1983. Como ya se ha señalado, vista la difícil situación financiera que se venía arrastrando desde 1980, las autoridades prosiguieron con la aplicación de una política de ajuste dentro de la cual deberían de jugar un rol significativo tanto los esfuerzos por ampliar la captación de recursos --en especial los de origen tributario--, como la intensificación de las medidas de restricción del gasto público.

En general, tanto en las cuentas del sector público consolidado como, dentro de ellas, las del gobierno central, se advierte un esfuerzo en la recaudación de mayores ingresos, así como una política austera de gasto que implicó fuertes sacrificios en materia de inversión, dados los crecientes gastos por concepto del servicio de la deuda interna y externa.

Si bien pudo registrarse un ahorro corriente del sector público consolidado, de más de 180 millones de colones, el déficit fiscal volvió a ser muy elevado (1 400 millones de colones frente a algo más de 1 300 del año anterior). En términos relativos, ello significó una declinación en su participación dentro del PIB apenas perceptible que se mantuvo todavía a niveles por encima del 14%. (Véase el cuadro 17.)

En cambio, las cuentas del gobierno central reflejaron resultados más concretos de las políticas de ajuste instrumentadas. Así, su déficit fiscal se redujo en cerca de 18% frente al incurrido en 1982, lo cual supone también una menor proporción del PIB, que se situó esta vez en 5.4%, contra más del 7% en el año anterior. Ello fue resultado, no tanto de mayores ingresos pese al dinamismo que registraron los impuestos indirectos, incluso en términos reales, como de la contracción que experimentaron los gastos de capital. (Véase el cuadro 18.)

En el caso de los ingresos corrientes, evolucionaron en forma levemente por debajo de los precios (algo más de 10% frente a 13% de estos últimos), a pesar de que la actividad económica se mantuvo casi estancada. Ello fue una consecuencia principalmente de algunas disposiciones

Cuadro 17

EL SALVADOR: INGRESOS Y GASTOS DEL SECTOR PÚBLICO CONSOLIDADO

	Millones de colones				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 a/	1980	1981	1982	1983 a/
1. <u>Ingresos corrientes</u>	2 072	2 828	2 820	3 133	4.0	36.5	-0.3	11.1
2. <u>Gastos corrientes</u>	1 989	2 723	2 775	2 951	7.0	36.9	1.9	6.3
Remuneraciones	1 092	1 126	1 196	1 236	41.6	3.1	9.0	3.3
Compra de bienes y servicios	603	1 181	1 109	1 274	38.9	95.9	2.8	14.9
Intereses	148	190	209	210	-7.5	20.4	10.0	0.5
Transferencias y otros	146	226	261	231	47.5	54.8	15.5	-14.5
3. <u>Ahorro corriente (1-2)</u>	83	105	45	182	-84.3	26.5	-57.1	304.4
4. <u>Gastos de capital</u>	1 290	1 260	1 371	1 401	8.2	-2.3	8.8	2.2
Inversión real	550	564	498	318	0.7	2.5	-11.7	-36.1
Amortización de la deuda	84	108	130	187	18.3	28.6	20.3	43.8
Otros b/	656	-588	743	896	14.3	-10.4	26.3	20.6
5. <u>Gastos totales (2+4)</u>	3 279	3 983	4 146	4 352	23.4	21.5	4.1	5.0
6. <u>Déficit fiscal (1-5)</u>	1 207	1 155	1 326	1 401	81.8	-4.3	14.8	5.7
7. <u>Financiamiento del déficit</u>								
Interno	964	673	665	912	211.0	-30.2	28.5	5.4
Externo	243	482	461	489	23.3	98.4	-4.4	6.1
	<u>Porcentajes</u>							
<u>Relaciones</u>								
Ahorro corriente/gastos de capital	6.4	8.3	3.3	13.0				
Déficit fiscal/gastos totales	36.8	29.0	32.0	32.2				
Ingresos totales/PIB	23.2	32.7	31.6	32.5				
Gastos totales/PIB	36.8	46.1	46.5	45.1				
Déficit fiscal/PIB	13.5	13.4	14.9	14.5				
Financiamiento interno/déficit	79.9	58.3	65.2	65.1				
Financiamiento externo/déficit	20.1	41.7	34.8	34.9				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Integrado mayoritariamente por la concesión de préstamos.

Cuadro 18

EL SALVADOR: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de colones				Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1980	1981	1982	1983 ^{a/}	1980	1981	1982	1983 ^{a/}
1. <u>Ingresos corrientes</u>	1 040	1 107	1 110	1 229	-14.4	6.4	0.3	10.7
Ingresos tributarios	989	990	952	1 080	-14.9	0.1	-3.8	15.1
Directos	312	297	294	294	12.6	-4.7	-1.0	..
Indirectos	677	693	658	786	-23.5	2.4	-5.1	19.5
Sobre el comercio exterior	375	322	279	330	-34.3	-14.0	-13.5	18.2
Ingresos no tributarios	51	117	158	149	-3.8	129.4	35.0	-5.7
2. <u>Gastos corrientes</u>	1 110	1 252	1 369	1 397	30.0	12.8	9.3	2.0
Remuneraciones	723	762	833	847	38.5	5.4	9.3	1.7
Compra de bienes y servicios	182	215	210	256	19.0	18.1	-2.3	21.9
Intereses	1	5	3	3	-66.6	400.0	-40.0	..
Transferencias y otros	204	270	323	291	18.3	32.4	19.6	-9.9
3. <u>Ahorro corriente (1-2)</u>	-70	-145	-259	-168
4. <u>Gastos de capital</u>	400	426	375	354	-1.0	6.5	-12.0	-5.6
Inversión real	305	304	220	171	18.7	-0.3	-27.6	-22.3
Amortización de la deuda	23	60	86	126	-20.7	160.9	43.3	46.5
Otros gastos de capital	72	62	69	57	-53.2	13.9	11.3	-17.4
5. <u>Gastos totales (2+4)</u>	1 510	1 678	1 744	1 751	20.0	11.1	3.9	0.4
6. <u>Déficit fiscal (1-5)</u>	-470	-571	-634	-522	480.2	21.5	11.0	-17.7
7. <u>Financiamiento del déficit</u>								
Financiamiento interno	267	145	248	102				
Banco Central	143	140	85	...				
Otros	124	5	163	...				
Financiamiento externo	203	426	386	420				

Porcentajes

Relaciones

Ahorro corriente/gastos de capital	-17.5	-34.0	-69.1	-47.4
Déficit fiscal/gastos totales	31.1	34.0	36.4	29.8
Ingresos tributarios/PIB	11.1	11.4	10.7	11.2
Gastos totales/PIB	16.9	19.4	19.6	18.2
Déficit fiscal/PIB	5.2	6.6	7.1	5.4
Financiamiento interno/déficit	56.8	25.4	39.1	19.5
Financiamiento externo/déficit	43.2	74.6	60.9	80.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Hacienda y del Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

/adoptadas

adoptadas en el campo de la tributación que no pudieron surtir todo el efecto esperado debido a la atonía casi generalizada de la actividad económica, o porque trabas de orden administrativo en unos casos, y legislativos y de negociación política en otros, impidieron la inmediata aplicación de algunos cambios tanto en las tasas como en modalidades de la recaudación. Estos últimos obstáculos determinaron que la evolución de los impuestos directos se mantuviera estancada en términos nominales, frente a una elevación de casi 20% de los indirectos.

Dentro de los impuestos directos no fue posible aplicar modificaciones durante 1983 --en parte pospuestas para 1984--, tanto en el caso de la tributación sobre la renta (la principal recaudación tradicional), como en los impuestos sobre el patrimonio, y en otro de menor relevancia: sobre transferencias de propiedades. En cambio, en la tributación indirecta se lograron algunos resultados satisfactorios por la conjugación de dos factores: por un lado, la elevación de la recaudación del impuesto de timbres como consecuencia de la nueva alza de la tasa y, por otro, por el resultado relativamente favorable de las percepciones de los impuestos a la exportación dado el mayor volumen global de las ventas externas; y el crecimiento importante del valor corriente de las transacciones. Frente a este último factor se opuso con signo contrario la escasa significación del aumento de los impuestos a las importaciones, fruto de la política de austeridad en las compras externas. Con referencia a esto último, cabe mencionar que a principios del mes de septiembre la disposición ya citada sobre la suspensión de ciertas restricciones a las importaciones permitió reanimar estas operaciones hacia fines del año, pero desde el punto de vista fiscal no alcanzaron a tener significación en 1983.

Obsérvese que el coeficiente de tributación de El Salvador --bajo, a nivel latinoamericano-- sigue oscilando en aproximadamente 11%. Esto induce a pensar que podría existir un apreciable margen de maniobra si se llevasen a cabo algunas modificaciones en la estructura tributaria del país, con el fin --entre otros objetivos-- de procurar una elevación relativa de las imposiciones con referencia a la evolución del producto interno bruto, así como de dotar al sistema fiscal, hasta el

/presente

presente escasamente flexible, de posibilidades de cambio progresivo de algunas pautas en la distribución del ingreso. La política que se pretendió ejecutar en el área fiscal tendió parcialmente al cumplimiento de este objetivo, al presentar el Ejecutivo a la Asamblea General un proyecto de reforma tributaria.^{8/} Sin embargo, la falta de consenso político retardó la aprobación de gran parte de los cambios propuestos, limitando sensiblemente sus efectos durante 1983 casi exclusivamente al caso del mencionado impuesto de timbres.^{9/} Por otra parte, es probable que la necesidad perentoria de elevar los ingresos tributarios en el muy corto plazo pesó en la definición del "paquete de reformas" en mayor medida que la definición de un proyecto de cambio fiscal más profundo, cuya eficacia se hubiera desplazado más bien hacia el mediano plazo, y que no hubiera surtido efectos positivos mientras la actividad económica se mantuviera muy deprimida. Es factible también que el carácter transitorio de la administración (de mayo de 1982 a mediados de 1984) y las dificultades para conseguir pleno consenso, hayan influido en una propuesta de reforma sólo parcial. En los hechos, la demora en la aprobación, y en especial la postergación de cambios en los requisitos de la tributación a la renta, determinaron que el mayor impacto (por el aumento del impuesto de timbres) haya afectado relativamente más a los niveles de menores ingresos de la población. Diferente hubiese sido el resultado si se hubieran logrado consenso y aprobación en cambios de los impuestos directos (como el caso de la renta si se cambiase su estructura actual), o indirectos (como el caso del tributo al café, dado que en el presente tiene una tasa igual, cualquiera que sea el volumen producido y exportado por cada contribuyente).

Los ajustes que mayores efectos surtieron fueron los ejercidos sobre los gastos y, dentro de ellos, los de capital. Los gastos

8// Los principales aumentos propuestos fueron los siguientes: matrícula de automóviles (100%), sobre pasajes aéreos y marítimos (100%), sobre premios de la lotería nacional (10%), sobre impuestos de timbres en ventas de mercaderías y servicios (150%), y sobre la venta de cerveza (42%).

9/ La tasa del impuesto de timbres, que hasta 1981 había sido del orden de 1%, en 1982 se elevó a 2% y aumentó a 4% en 1983 para las transacciones de materias primas y productos intermedios, y a 5% para el resto de operaciones. (Véase el Decreto No. 219 del 19 de mayo de 1983.)

corrientes tuvieron todavía un crecimiento nominal del 2%, por el dinamismo que registraron, aun en términos reales, la compra de bienes y servicios, que no pudo compensarse con el sustancial recorte de los pagos de transferencias, y por la política de restricción en el pago de remuneraciones que se llevó a cabo.^{10/} Igualmente, el pago de intereses de la deuda se mantuvo en niveles bajos, contrariamente al dinamismo de los pagos de amortización de la misma (47%) que figuran entre los gastos de capital.

Pese a ello, en su conjunto los gastos de capital se contrajeron en casi 6%, lo que equivale a una caída en términos reales del orden del 17%. En ello fue determinante la sustancial reducción en los gastos de inversión (33%), aun cuando se realizaron obras de reconstrucción de alguna infraestructura dañada o deteriorada por actos de sabotaje e incluso se incurrió en erogaciones adicionales de carácter militar, si bien buena parte de ellas fueron financiadas con donaciones internacionales. Por su parte, tanto las transferencias de capital como las corrientes descendieron por la aplicación de la política orientada a que las empresas públicas procurasen su autofinanciamiento. En tal sentido, dado que no hubieron aumentos en las tarifas de los servicios públicos, aunado a una demanda muy deprimida, la actividad de las empresas paraestatales en general tendió a estancarse.

10/ Véase el Decreto No. 135 del 24 de marzo de 1983.

